



SALMOS DE LA MESETA

- Los niños van corriendo por la plaza del pueblo, los adobes dormitan velando los geranios.
- Los últimos rebaños bajan por el ribazo, la tarde va cayendo por detrás de las lomas.
- ¡Qué grande es la meseta de esta tierra sin fin! Sólo Dios va pasando por detrás de los pinos.
- Lentamente los bueyes caminan entre surcos, el arado los lleva prendidos por la tarde.
- Por el río Tuerto se apresuran los mirlos, entre las ramas verdes esconden sus polluelos.
- Por el río Tuerto desciende la montaña, sus crestas lejanísimas se han convertido en limo.
- Entre chopos, el agua va buscando consuelo; por la Vega llora el agua su estirpe de montaña.
- Entre ríos, la tierra leonesa solloza; su llanto vespertino se pierde en las acequias.
- Los valles de León se cubren de nostalgia; sobre todas las flores se vislumbra un pantano.
- Los pájaros recogen sus nidos de otros días, y las liebres, medrosas, escapan monte arriba.
- ¡Cómo sueña el adobe con la flor del geranio! ¡Cómo cantan los mirlos sus penúltimos chopos!

Angel Barja